



El desigual impacto de la crisis sobre las mujeres

Selección de Artículos

Susana Fernández Herrero

Centro de Documentación Virtual

FUHEM Ecosocial

AGENJO, Astrid, «[Lecturas de la crisis en clave feminista: una comparación de la literatura en torno a los efectos específicos sobre las mujeres](#)», *Papeles de Europa*, núm. 23, 2011.

El presente texto trata de identificar cómo afecta la crisis de forma específica a las mujeres, entendiendo que ello depende de la diferente posición que éstas ocupan en el sistema socioeconómico respecto a los hombres, fruto del desigual poder del que disponen. Para ello, se recurre a una comparación de la literatura especializada en situar dichas relaciones de poder entre géneros como ámbito privilegiado de atención teórica; esto es, la literatura procedente de la Economía Feminista, diferenciando dos corrientes: la Economía Feminista de la Conciliación y la Economía Feminista de la Ruptura, tratando de identificar las principales similitudes y diferencias en el análisis que éstas realizan de la crisis y de sus efectos.

CARRASCO BENGOA, Cristina: «[Mujeres, sostenibilidad y deuda social](#)», *Revista de Educación*, Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid, 2009.

El objetivo de este artículo es ofrecer una perspectiva diferente a la habitual, una mirada amplia que traspase la estrecha mirada masculina de la economía y permita visibilizar la relevancia del trabajo de cuidados en los procesos de reproducción y mantenimiento de la vida. Desde este nuevo enfoque, se reflexiona sobre el concepto de *sostenibilidad de la vida humana* como proceso que requiere recursos materiales pero también contextos y relaciones de cuidado y afecto. Proceso que permite dar cuenta de la profunda relación entre lo económico y lo social, y sitúa a la economía en una perspectiva diferente, cuya prioridad son las condiciones de vida de las personas, mujeres y hombres. Así, el concepto de sostenibilidad exige no sólo que la vida continúe –en términos humanos, sociales y ecológicos–, sino también desarrollar condiciones de vida aceptables para toda la población. Esta nueva perspectiva permite destacar una dimensión olvidada de la crisis actual, la crisis de los cuidados.

EZQUERRA, Sandra, » [Miradas feministas a los efectos de la crisis](#)», *Viento Sur*, núm. 114, enero 2011.

Durante los últimos años se ha reflexionado extensivamente desde la izquierda política y social sobre los impactos de la actual crisis en la clase trabajadora, así como sobre la (in)eficacia de las medidas adoptadas por el Gobierno para paliarlos. No se ha hablado de forma tan generalizada, sin embargo, de las consecuencias específicas que tanto la crisis como las respuestas gubernamentales tienen sobre las mujeres.

El artículo realiza una reflexión sobre la importancia de incorporar la perspectiva feminista en cualquier análisis crítico de la realidad social actual haciendo hincapié en dos cuestiones. En primer lugar, una mirada a la crisis desde una óptica de género nos muestra elementos a tener en cuenta tal y como el impacto del desempleo masculino en la calidad de vida de las familias y las mujeres, las condiciones reales de estas últimas en el mercado laboral, el impacto de la crisis en nuestro trabajo reproductivo no remunerado y, entre otros, la diversidad de situaciones en función de otras variables como el origen. En segundo lugar, la ausencia de una perspectiva de género en las supuestas políticas paliativas de la crisis por parte del gobierno no sólo reproduce las desigualdades de género dentro y fuera del mercado laboral sino que además las agudiza.



GÁLVEZ MUÑOZ, Lina y RODRÍGUEZ MADROÑO, Paula, «[La desigualdad de género en las crisis económicas](#)», *Investigaciones Feministas*, vol. 22, marzo 2012.

El artículo realiza un análisis histórico desde la economía feminista de las crisis económicas de los últimos cien años, poniendo de manifiesto tres pautas históricas que nos pueden servir para avanzar en una mejor comprensión de la crisis actual y sobre todo, para garantizar una salida de la crisis con más y no con menos igualdad. La primera es que de las crisis se sale con una intensificación del trabajo de las mujeres, incluyendo el trabajo remunerado y sobre todo, el no remunerado. La segunda que tras la crisis el empleo masculino se recupera siempre antes que el femenino y éste último acaba siempre aún más precarizado que cuando se inicia la crisis; y la tercera que de las crisis se sale con retrocesos en los avances en igualdad conseguidos en épocas de bonanza en lo relativo a la regulación, las políticas de igualdad y las reglas de juego en general.

LOBBY EUROPEO DE MUJERES (LEM), «[Mujeres y la crisis económica: la urgencia de una perspectiva de género](#)», *SOCIAL WATCH Cuadernos Ocasionales*, núm. 6, marzo 2010.

LEM analizó las múltiples dimensiones de la crisis financiera y su impacto en las mujeres, e instó a los responsables políticos de todos los niveles de decisión a reconocer el papel de la mujer en la conformación del marco posterior a la crisis que, un año después del colapso de los mercados financieros, sigue ignorando el impacto de género de la crisis en la vida real de mujeres y hombres. La crisis inicial y los posteriores planes de recuperación a diferentes niveles – europeos, nacionales e internacionales (G20) – no han logrado reconocer, comprender, analizar y corregir el impacto de género de la crisis financiera. La negación continua del impacto de género de la crisis, junto con la exclusión de las mujeres como parte de la solución, corre el riesgo de volver a una estrategia de recuperación ‘como de costumbre’ que, en el largo plazo, tendrá consecuencias perjudiciales para las vidas reales de mujeres, hombres, niñas y niños, y para el ambiente en el que vivimos.

MARTY, Christiane, «[Impacto de la crisis y la austeridad sobre las mujeres](#)», *Rebelión*, 05/11/2011.

La crisis financiera, económica y social tiene efectos muy negativos en el conjunto de la sociedad, pero repercute de forma especialmente perjudicial en las mujeres, tanto en el mercado laboral como en la vida privada. El artículo aborda que por todas partes las mujeres están más expuestas a la precariedad laboral, al despido y a la pobreza, y menos cubiertas por los sistemas de protección social. En los períodos de recesión, las personas que ya estaban amenazadas por la pobreza, mayoritariamente las mujeres, se vuelven todavía más vulnerables, en particular las que se enfrentan a diversas discriminaciones: madres solteras, jóvenes, mayores, inmigrantes, minorías étnicas.

PICCHIO, Antonella, «[Condiciones de vida: Perspectivas, análisis económico y políticas públicas](#)» *Revista de Economía Crítica*, núm. 7, 2009.

Actualmente hay un ataque que afecta a la seguridad, al empleo, al salario, a los servicios, a las transferencias públicas, y al cuadro de derechos. Esta fase obliga a examinar la naturaleza del sistema capitalista en su particular relación entre condiciones de producción e intercambio de mercancías, por un lado, y reproducción social de la población, por otro; relación que constituye el terreno sobre el que medir las relaciones de fuerza entre sexos, clases, etnias y generaciones. Para intentar desplazar el análisis económico directamente hacia las condiciones de vida como espacio focal, es necesario moverse en diferentes niveles reabriendo un debate sobre los enfoques, las teorías y las políticas tomando cuenta de los cuerpos, los trabajos, las capacidades y las relaciones de mujeres y hombres.

RODRÍGUEZ MODROÑO, Paula, «[Tipología de perdedoras en las crisis económicas de los siglos XX y XXI](#)», *Comunicación en XIII Jornadas de Economía Crítica*, Sevilla, 09-11/02/2012.

Las crisis económicas y financieras de los últimos 100 años no sólo han afectado a mujeres y hombres de forma diferenciada, sino que también tienen impactos diferentes en las mujeres atendiendo a distintas variables sociodemográficas. Este artículo compara las distintas teorías feministas sobre los efectos de las crisis en el trabajo de las mujeres con las evidencias empíricas de los siglos XX y XXI, evidenciando la simultaneidad de distintos fenómenos dependiendo de la tipología de mujeres estudiada y de las distintas fases en las crisis.